MEMORIA

DEL

INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE CADIZ

Y DISCURSO LEIDO

EN LA APERTURA DE CURSO

DE

1871 A 1872

POR

DON VICENTE RUBIO Y DIAZ,

DIRECTOR DEL MISMO;

LICENCIADO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS;
CATEDRÁTICO POR OPOSICION DE QUÍMICA APLICADA Á LAS ARTES;
CATEDRÁTICO ENCARGADO DE LA AMPLIACION DE FÍSICA EN LA FACULTAD DE CIENCIAS;
VICEPRESIDENTE DE LA SECCION DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA JUNTA PROVINCIAL
DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO; VOCAL DE LA JUNTA PROVINCIAL
DE ESTADÍSTICA; ACADÉMICO CORRESPONSAL DE LA REAL
DE BUENAS LETRAS DE SEVILLA,
&c.

CÁDIZ.

IMPRENTA DE LA REVISTA MÉDICA,
DE D. FEDERICO JOLY Y VELASCO.

1871.

Siguiendo el ejemplo de algunos de mis ilustrados compañeros los Directores de otros Institutos, inserto al concluir este pequeño discurso la Memoria estadística que previene el artículo 96 del Reglamento.

Señores:

Hoy abre nuevamente sus puertas á la juventud este centro de enseñanza que tantos beneficios presta á Cádiz y su provincia(*). Con igual entusiasmo, con la misma fé que en los cursos anteriores, vuelven los Profesores á difundir sus conocimientos entre los numerosos alumnos que á él concurren, convencidos íntimamente de que la enseñanza bien dirijida, es decir, la instruccion y la educacion, serán los manantiales que den á nuestra patria el engrandecimiento, la prosperidad, la justicia y la paz, á que legítimamente aspira. Repetidas pruebas tiene dadas el Cláustro del Instituto de Cádiz, del deseo que le anima por difundir la instruccion entre las masas sociales(**), desgraciadamente todavía harto ignorantes en todas las naciones de Europa, pero especialmente en la nuestra.

(*) Desde 1863 que se creó el Instituto hasta 1870, habian cursado en él 3269 alumnos, de los que 1437 no son de la capital.

(**) **Junta provisional de Gobierno de la provincia de Cádiz.** — Enterada esta Junta provisional de gobierno de la comunicacion que le dirijen varios Catedráticos de este Instituto sobre el acuerdo de los mismos para abrir cursos gratuitos del sistema métrico decimal, ha acordado dar las gracias á los citados catedráticos por su celo y desinterés en pró de la enseñanza indicada. — Dios &c.

17 *de Octubre de* 1868.

Soldados entusiastas de las ciencias, combatimos con todas nuestras fuerzas la ignorancia, persuadidos de que engendra la mayor parte de los males que aquejan á la sociedad; libramos grandes batallas en las que siempre nos queda la satisfaccion de ser los vencidos los que realmente triunfan, y que la derrota del enemigo es su gloria y su elevacion social; refriegas del espíritu en las que no se escuchan ni las lágrimas de la madre ó de la esposa, ni los ayes del herido, ni el estertor del moribundo, ni deja envuelto en el luto al huérfano, al padre ó á la viuda: solo hay honores, solo hay gloria: honor y gloria para el vencedor y para el vencido, para el que difunde la luz de los conocimientos y para el que la recibe.

I.

Hay, sin embargo, todavía en nuestros tiempos espíritus oscuros, timoratos y poco reflexivos, de buena fé, pero de corazon pequeño, que temen á la difusion de los conocimien-

---

Universidad Literaria de Sevilla. — Enterado del oficio de V. S. de 27 del mes próximo anterior en que dá cuenta del acuerdo de ese Cláustro de Catedráticos de dar lecciones g atuitas del sistema métrico decimal á los adultos de esa poblacion, he aprobado esa medida y aplaudo el nuevo rasgo de generosidad y celo de esos dignos Profesores, confiado en que no sufrirá por ello menoscabo alguno la enseñanza académica. — Dios &c. *5 de Octubre de* 1868.

Diputacion provincial de Cádiz. — Esta Diputacion se ha enterado del atento oficio que se sirvió V. S. dirijirle con fecha 29 del que rije, en el que manifiesta que deseoso el Cláustro de ese Instituto de secundar las superiores órdenes que tienden á mejorar la instruccion de la juventud, ha acordado en vista del Decreto expedido por el Gobierno provisional en 25 del corriente hacer cuanto por su parte es posible para que sin aumento alguno de gasto en los fondos provinciales, puedan difundirse en esta localidad los importantes conocimientos que comprenden las dos séries de estudios que segun dicho Decreto habilitan para obtener el grado de Bachiller en Artes, acompañando un cuadro de las asignaturas que comprenden los referidos estudios con expresion de los Catedráticos que gratuita y espontáneamente se han prestado á servirlas. En su virtud este cuerpo provincial ha acordado en sesion de hoy manifestar á V. S. que no solo aplaude tan útil pensamiento, sino que desde luego concede su mas ámplia autorizacion para llevarlo á efecto, en conformidad á lo dispuesto en el artículo 4.º del Decreto citado, persuadida como se halla esta Corporacion de las grandes ventajas que ha de producir esta importante medida; habiendo resuelto asímismo se den las gracias á V. S. y á los Catedráticos de ese establecimiento por un acuerdo que tanto les honra y que demuestra sus deseos de contribuir por cuantos medios se hallan á su alcance á la ilustracion de la juventud y progreso de la Enseñanza. — Dios &c. *31 de Octubre de* 1868.

tos entre las masas, á la instruccion del pueblo, porque la consideran un peligro para la paz social, una amenaza á la religion, y una perturbacion para las familias; hombres que no comprenden el régimen social mas que como en los tiempos de las primitivas sociedades humanas; un corto número de déspotas instruidos y una multitud de esclavos idiotas; séres que no admiten el cumplimiento del deber solo como un hecho de conciencia, sino con el látigo, el palo, la amenaza, el castigo; es decir, como un acto de fuerza; personas, en fin, que temen al resplandor de la ciencia, á la luz de la verdad, que son los destellos de Dios, porque acostumbrados á las tinieblas, miran la luz como perturbadora. Y no queremos ocuparnos de los que defienden como si fuera un bien la ignorancia del pueblo, porque así conviene á sus fines particulares y lo pueden explotar mas fácilmente: estos son malvados, por fortuna en escaso número, que no merecen mas que el desprecio de las personas honradas.

No faltan á los que de aquella manera opinan, centenares de ejemplos para comprobar su creencia, haciendo ver la in-

---

Universidad Literaria de Sevilla. — Con esta fecha traslado al Ilmo. Señor Director general de Instruccion pública el oficio de V. S. del 31 del mes próximo anterior, dando cuenta de quedar establecidas en ese Instituto las dos séries de estudios que se fijan en el Decreto de dicho mes. Al participarlo á V. S. es mi ánimo manifestarle la viva satisfaccion con que he visto el celo y generosidad de ese Cláustro de Profesores que secundando las miras del Gobierno, se prestan gustosos á difundir las nuevas enseñanzas, dando una insigne prueba de su ardiente amor á las ciencias y de su desvelo en beneficio de la juventud. — Dios etc. 3 *de Noviembre de* 1868.

Universidad Literaria de Sevilla.— Este Rectorado ha sabido con la mas viva satisfaccion el celo y generosidad de V. S. y de los Profesores que se han prestado al establecimiento de las clases gratuitas para adultos obreros, de que dá cuenta en su oficio del mes próximo anterior, á los cuales y señaladamente á V. S. dá gracias por la realizacion de sus nobles propósitos en bien de la Enseñanza. Al manifestarlo á V. S. debo participarle que he dado cuenta de todo á la Superioridad para su conocimiento. — Dios etc. 19 *de Febrero de* 1871.

Universidad Literaria de Sevilla.— El Ilmo. Sr. Director general de Instruccion pública, en órden del 13 del actual, me dice lo que sigue:

"En vista de la comunicacion y cuadro que le acompaña, en que V. S. dá cuenta de que el Cláustro de Profesores del Instituto de Cádiz ha acordado establecer de nuevo clases gratuitas para adultos obreros, y teniendo en cuenta la importancia y utilidad de las enseñanzas comprendidas en el referido cuadro: esta Direccion general ha acordado dar las gracias por conducto de V. S. al mencionado Cláustro, y muy especialmente al Director y Catedráticos que con él se han ofrecido á desempeñar sin retribucion alguna las nuevas asignaturas, por el celo é interés en favor de la

moralidad, los desórdenes, los vicios de todos géneros y los crímenes de nuestra generacion, ciertamente mas ilustrada, que las que nos precedieron. Pero al lado de estas plagas sociales, no en mayor número actualmente que en aquellos tiempos, que son esencialmente incurables porque nacen de la imperfeccion humana, y que en último análisis aumentan con la ignorancia ó la mala educacion; se empeñan en no ver los progresos realizados en el órden moral, político, administrativo, judicial y científico por la difusion de los conocimientos en el cuerpo social.

Nos hablan mucho de los abusos de la instruccion y se callan sus inmensos beneficios; nos presentan con negros caractéres los riesgos de la sociedad expuesta al embate del populacho desenfrenado, y no ven que á esas masas tan dispuestas á todo, tan fáciles de arrastrar por el impulso de un fanático, de un ambicioso ó de un infame, lo que les falta precisamente es instruccion, porque el peligro está en su misma ignorancia: el dia que conozcan bien sus verdaderos intereses, cuando sepan que el trabajo y solo el trabajo, la hon-

---

instruccion popular que revela el susodicho acuerdo." Y lo traslado á V. S. para su conocimiento y satisfaccion de los beneméritos Profesores de esa Escuela. — Dios etc.
23 *de Febrero de* 1871.

Alcaldía 1.ª Constitucional de Cádiz. — Dada cuenta al Excmo. Ayuntamiento de la comunicacion de V. S., en que le participa haberse formulado el plan de enseñanza para adultos obreros, los cuales se han comprometido á dar gratuitamente los Sres. Catedráticos que se expresan en el cuadro que á la misma acompaña, se acordó dar las gracias á dichos Señores por su loable y desinteresado proceder, lo cual he verificado con esta fecha y la Comision de Instruccion pública informará lo que considere conveniente para excitar á las clases trabajadoras á su mas perfecta instruccion. Tengo el honor de participarlo á V. S. en cumplimiento de dicho acuerdo. — Dios etc. — JUAN VALVERDE.

Diputacion provincial de Cádiz. — Enterada la Comision permanente de la Excma. Diputacion provincial del oficio de V. S. de 27 de Febrero último, participándole la creacion de una Clase de obreros y del plan de enseñanza establecido al efecto, acordó en sesion de 8 del actual manifestar á V. S., para que se sirva hacerlo al Cláustro del Instituto que se encuentra á su cargo, que ha visto con la mayor complacencia la realizacion de un pensamiento tan útil como provechoso en favor de la citada clase: que refluirá indudablemente en su beneficio y por la instruccion que reciban, esta localidad. — Lo que comunico á V. S. para su conocimiento y satisfaccion. — *El Gobernador presidente,* MANUEL SOMOZA.

Por acuerdo espontáneo del Profesorado y con autorizacion de la Superioridad, se establecen en este Instituto clases de las materias que se expresan á continuacion, las cuales serán gratuitamente explicadas por las personas que se designan.

radez y la virtud, son las fuentes de todos los goces materiales, de las consideraciones sociales y de la elevacion moral, no dejarán guiarse por irrealizables teorías, por bastardas ambiciones, ni por engañosas apariencias.

No se crea que nuestro optimismo en este punto llega hasta creer que cuando todos los hombres sean instruidos — si esto fuere posible — los males sociales cesarán completamente: estamos persuadidos que ignorantes ó instruidos, los hombres tienen malas pasiones; y por tanto, el robo, la violacion, el homicidio, todos los crímenes existirán. Siempre habrá necesidad del castigo, porque siempre habrá transgresiones de la ley; pero se debe aspirar á un mínimum posible en estos delitos, que en nuestro sentir disminuirán con la ilustracion del pueblo, porque es una con-causa poderosa en casi todos los crímenes, la ignorancia de las últimas capas sociales.

Mucho se habla en el dia de la ilustracion del pueblo: indudablemente la sociedad marcha en este camino: los deberes y los derechos se deslindan mejor, las costumbres y los castigos se suavizan, la odiosa esclavitud se redime por las cien-

---

Siendo el único objeto de esta enseñanza proporcionar á las clases trabajadoras la instruccion indispensable para practicar con inteligencia y no por mera rutina su respectivo arte ú oficio, se darán las lecciones siempre que fuere posible, en horas compatibles con las ocupaciones del mayor número de alumnos.

El Cláustro de Profesores de este Instituto, con el deseo de mejorar las condiciones de vida de las numerosas clases obreras, y convencido de que solamente puede esto conseguirse perfeccionando sus trabajos é inspirándoles costumbres de aplicacion y de ahorro, se ha impuesto con gusto y cumplirá como un deber el desempeño de esta nueva enseñanza; pero serán estériles sus propósitos sin la cooperacion que espera de las Corporaciones populares, á quienes se ha dirigido ya á este fin, y de todas las personas ilustradas de esta poblacion que pueden tambien prestarla, promoviendo por cuantos medios estén á su alcance, la aficion á instruirse en las clases trabajadoras.

PROGRAMA DE ENSEÑANZAS.

ASIGNATURAS.	PROFESORES.
Nociones de Aritmética.	D. Nicolas Rubio Getrero.
Nociones de Geometría práctica. . . .	„ Rodrigo Sanjurjo é Izquierdo.
Nociones de Geometría descriptiva y sus aplicaciones á la sombra, corte de piedras, maderas y metales.	„ Eduardo Gutierrez y Cerda.
Nociones de Ciencias aplicadas. . . .	„ José Alcolea y Tejera.
Idea sobre la resistencia de materiales. — Nociones suscintas de construcciones civiles, industriales y navales. . . .	„ Antonio Gonzalez Meneses *(Sustituto de las cátedras de Matemáticas).*

cias con la aplicacion de las máquinas: el vapor, el ferro-carril, la prensa y el telégrafo destruyen las barreras de las preocupaciones; el hombre es hermano del hombre, y su humilde condicion no le separa ante la ley del mas opulento magnate; grandes conquistas debidas todas al cristianismo y á la civilizacion; herencia pingüe que hemos recibido del trabajo acumulado de nuestros predecesores. ¡Pero cuánto camino hay todavía que recorrer! ¡cuántos esfuerzos que consumir en pró de la instruccion! ¡qué pequeño es el número de los que saben algo y cuán grande el de los que todo lo ignoran! (*) séres infelices que apenas vislumbran vagamente sus deberes y que se encuentran á merced del primero que desliza en sus oidos palabras engañosas y tentadoras que acaso le conducen á su perdicion!

Aún existen en la civilizada Europa muchos millones de hombres que todo lo ignoran, seres humanos que forman el mayor número y que viviendo entre una sociedad adelantada, se hallan, sin embargo, sumidos en la barbarie; negras masas que con mirada envidiosa observan los prodigiosos resultados de la asociacion de capitales, del crédito, del trabajo y de los progresos modernos.

ASIGNATURAS.	PROFESORES.
Nociones de Mecánica industrial y especial exámen de los motores de vapor é hidráulicos.	D. Antonio Lopez Martinez.
Nociones de Química aplicada á las artes, desarrollando la Tintorería y artes cerámicas especialmente.	„ Vicente Rubio y Diaz *(Director)*.
Tecnología, artes, mecánicas é industrias varias.	„ Antonio Lopez Martinez.
Economía política y legislacion industrial.	„ José María Franco de Teran.
Contabilidad industrial.	„ Angel Diaz Romerosa.
Dibujo aplicado á las artes. — Redaccion de proyectos y trabajos gráficos. . .	„ Eduardo Gutierrez y Cerda.

Lo que se anuncia por órden del Sr. Director de este Instituto, para conocimiento del público. *Cádiz 6 de Marzo de* 1871.

(*) Segun datos estadísticos que tenemos á la vista, para cada 1.000 habitantes, asisten á la instruccion primaria en Sajonia 184; Prusia 155; Suecia 136; Baviera 130; Paises Bajos 122; Suiza 120; Francia 114: Bélgica 109; Dinamarca 94; Austria 84; Noruega 81; Inglaterra 80; **España 70**; Italia 60; Grecia 37; Portugal 29; Rusia 12.

Bien entendido, que la instruccion primaria representa el mínimum de instruccion que puede recibirse, y á veces si se reduce á saber leer y escribir, no representa instruccion, sino un medio para adquirirla.

En estas masas ignorantes, en estos desgraciados está el verdadero peligro de los tiempos presentes: si se conciertan, si se asocian, si uno ó muchos hombres ambiciosos abusando de su ignorante credulidad los impulsan en un sentido malo, terribles convulsiones experimentarán las sociedades modernas, y vencedores ó vencidos, los que lanzándose á la lucha material buscan una felicidad utópica, los desastres serán espantosos por la índole y el número de los combatientes y por la idea que los mueve.

Solo un remedio se alcanza para este mal que todos presentimos: instruir al pueblo, aniquilar los errores que insidiosamente se han hecho penetrar en el corazon de estas masas, hacerles ver sus verdaderos intereses, la falsedad de las doctrinas que con siniestra intencion se les predica, las exajeraciones de la ignorancia; (*) inculcarles las verdaderas ideas de la propiedad, de la igualdad relativa, del capital y del honrado trabajo; oponer á la corriente desbordada de las pasiones ambiciosas, el poderoso dique de la verdad y de la razon; dar, en fin, la gran batalla de las ideas antes que estalle con vaporoso estruendo, sumiendo miles de víctimas en sus negras entrañas, la odiosa guerra del certero fusil de aguja, del

(*) Para que se vea hasta qué punto puede llegar la ignorancia de las masas y el resultado que dá la discusion entre personas faltas de la educacion é instruccion indispensables para la libertad, copiamos las siguientes líneas, que se refieren á los clubs rojos de París durante el sitio; es decir, mientras el enemigo estaba á las puertas de la ciudad.

"**Club Favié, en Beleville.**—*Sesion del 6 de Enero.*—En esta noche el club *Favié*, estaba mas concurrido y agitado que ordinariamente. Durante el dia se habia fijado en la pared un enorme cartelon rojo, dirijido al Pueblo de París por los delegados de los veinte barrios en número de 140, y se decia en la asamblea que este cartelon, anunciando el advenimiento de la Commune, habia sido desgarrado en diferentes puntos; y que mujeres y niños pagados por los reaccionarios demasiado cobardes para encargarse de ello, se habian empleado en tan súcia comision. Sin embargo, un orador refiere que ha sorprendido á un subteniente de la guardia nacional en el momento en que llevaba una mano sacrílega sobre esta *emanacion de los votos del pueblo.* Yo le he dicho: ciudadano, porqué teneis el atrevimiento de desgarrar nuestro anuncio? ¿y sabeis lo que ha tenido la audacia de responderme? Me ha dicho: *Lo rompo porque no puedo ver los nombres de esos crapulosos de Beleville que han comido los arenques.* (Esta alusion insolente al episodio pantagruélico de la noche del 31 de Octubre, escita al mayor grado la indignacion del auditorio; gritos: Cobarde! es preciso colgarlo!) Calmada la emocion: todo el mundo está de acuerdo en que se ha colmado la medida de las infamias y que es tiempo de obrar. Otro orador pregunta si no seria mejor antes ver á Trochú para significarle las voluntades del pueblo. (No! no! ya las conoce, es inútil!

arrasador cañon, la mortífera ametralladora y el incendiario, destructor y bárbaro petróleo.

II.

El cristianismo y las ciencias, la verdad revelada y la verdad descubierta, han producido inmensos beneficios á la sociedad, pero muy especialmente á las clases trabajadoras víctimas en la antiguedad del paganismo, la barbarie, el despotismo y los privilegios.

En la sociedad griega tan culta y adelantada relativamente, era sin embargo, el trabajo vil, y solo los esclavos obligados á él. Los legistas y los filósofos convenian en esta idea, y hasta hubo uno que pretendió justificar tamaña injusticia alegando que la configuracion del cuerpo del esclavo, demostraba evidentemente que habia nacido para trabajar.

No es mas feliz el pobre obrero en la Sociedad Romana que tiene esclavos á millares dedicados al trabajo y tambien algunos plebeyos considerados por este hecho como la escoria

---

demasiado hemos hablado con Trochú!) El orador hace notar que nos acercamos á la data funesta del 21 de Enero. (Funesta! vaya; decid data gloriosa!) Un ciudadano hace notar, en efecto, que en aquel dia inmortal del 21 de Enero, la República hizo justicia á la tiranía de un rey déspota (aplausos), legando á las generaciones futuras un magnífico ejemplo que imitar. (Nuevos aplausos.) No nos quedaremos por bajo de nuestros padres y sabremos desembarazarnos de nuestros tiranos. Cuando volvamos al Hôtel de Ville, no sucederá como el 31 de Octubre, y diremos como Mirabeau: Estamos aquí por la voluntad del pueblo y no saldremos mas que á bayonetazos! (No, no saldremos, allí estaremos todos, todos!) Trochú trata todavía de acariciarnos con su proclama de hoy. (Interrupciones, gritos: Se humilla!) Nos dice que nada hará que rinda las armas y que no capitulará. Sí! guarda las armas contra nosotros y no capitulará delante de Beleville! He aquí lo que ha querido decir. (Es verdad! es un jesuita! lleva un escapulario!)

....

"Se pretende, dice un orador, que la Commune llegará demasiado tarde para salvar á París. Pues bien, si es tarde para salvarlo, le quemaremos y haremos justicia con los reaccionarios egoistas, con los própietarios que nos explotan y con todos los almacenistas que son las sanguijuelas del pueblo: quemaremos á los Prusianos de dentro y á los de fuera: en seguida abandonaremos á París para no volver mas.

....

"Otro ciudadano hace observar que antes de instalar la Commune, seria útil esplicar al pueblo lo que debia entenderse por la Commune. Apuesto, añadió, á que,

del pueblo, inferiores á los mendigos y á los parásitos. Los obreros del estado eran marcados con un hierro candente como si fueran bestias, obligándoles á casarse con mujeres de su clase.

Despues de la esclavitud viene la servidumbre: el obrero fué el siervo de los señores feudales, y de aquellas poderosas Corporaciones de oficios que parecian no tener otro objeto que el de impedir los adelantos de la industria y de las artes, encerrándolas en el terrible círculo del monopolio. Así es, que á la esclavitud del trabajador, siguió la del trabajo: unos cuantos maestros se constituyen en Corporacion y solo á sus descendientes les era dado adquirir este título; para los demás largos y costosos aprendizajes, exámenes y pruebas que habia de calificar la Corporacion y, por último, una cantidad que no estaba al alcance del pobre aprendiz, para adquirir el título de *maestría*. Aun no contenta la Corporacion con estas trabas, limita el número de aprendizes, porque siempre recelosa de que cese el monopolio, teme que aumentando el producto se abarate, y por tanto disminuyan los beneficios. Error económico lamentable que entre los infinitos males producidos, engendró la pobreza de la nacion y la triste condicion del

---

aquí mismo, en el club *Favié*, las tres cuartas partes del auditorio no saben lo que es. (Protestas, negaciones, tumulto, gritos: es un espía. Otros: pues bien decidnos lo que es!) El orador accediendo á esta invitacion: "La Commune es el derecho del pueblo, es el *racionamiento* igual, es el alzamiento en masa y el castigo de los traidores, la Commune, en fin, . . . es la Commune." (Aplausos y señales de impaciencia. Sí, sí, eso ya lo sabemos!) Otro ciudadano piensa que la opinion del club está formada sobre todas estas cuestiones; pero que la Commune no se instalará por sí sola. Un gran paso hemos dado en el dia de hoy á pesar de los reaccionarios que han arrancado los anuncios. El pueblo ha hecho conocer su voluntad: falta ahora que la ejecute. (Eso es!) Es preciso ir al Hôtel de Ville. (Sí, sí, vamos esta noche!) No! esta noche no; porque debemos desconfiar de las resoluciones precipitadas. El 29 de Octubre se decia tambien en el club, me acuerdo muy bien: vamos al Hôtel de Ville! todos iremos! y el 31 no vino ni la cuarta parte! No suceda otro 31 de Octubre, pues es preciso que hagamos un 4 de Setiembre y no podemos hacerlo sino entendiéndonos con los republicanos de todos los barrios en el mismo dia y hora. En este caso marcharemos, porque si Beleville vá solo, se expone á que lo aplasten. (No, de ninguna manera.) Pero el momento se acerca: puede que mañana mismo . . . entonces iremos todos. (Sí, todos, todos!) Pero iremos con armas ó sin ellas? (Inmenso clamor: con armas, con armas!) Teneis razon ciudadanos: los reaccionarios son cobardes, es verdad, pero son numerosos y capaces de resistir á la voluntad del pueblo: si se atreven los aplastaremos. A las armas, pues, á las armas! (Tumultuosas aclamaciones: gritos redoblados: á las armas, á las armas!) Se levanta la sesion en medio de una violenta excitacion." (*Molinari*, pág.ˢ 208 á 214).

obrero, al que se le cerraban los caminos para buscarse de una manera honrada el sustento y el bienestar á que todos aspiramos, haciéndose mas grave la triste condicion del proletariado, porque la carestía de los productos sostenida por la ambicion de las Corporaciones, hacía imposible para él la adquisicion de todo lo mas indispensable para la alimentacion y el vestido; y el pueblo estaba hambriento y haraposo, porque no le dejaban trabajar las ridículas trabas de los maestros y prohombres de los oficios.

Basta decir que en Francia hasta 1762 no se permitió á los campesinos el hilar y hacer sus telas, restringiéndose esta franquicia á aquellas localidades en que no existian tejedores de oficio. Al que fabricaba telas pintadas se le enviaba á galeras como á un criminal, y á una señora los empleados de puertas tuvieron derecho para arrancarle el vestido que llevaba puesto. La tela estampada valia mucho menos que la tejida y por tanto era de mas fácil venta, pero ¿cómo habia de permitirse esta concurrencia en el mercado, este perjuicio á las tres Corporaciones de oficios de Amiens, que al simple rumor de esta novedad, declararon que todo el reino se *habia estremecido?* A tal grado llegó el monopolio de

---

"**Reunion de la Vielleuse.**—*Sesion del 2 de Febrero.*—En Beleville la célebre sala *Favié* estaba cerrada, pero un cartelon anunciaba á los concurrentes que acudieran á la esquina de la calle de París y del Boulevard. En la Vielleuse era, pues, donde la democracia socialista de Beleville celebraba sus reuniones electorales. El auditorio mas numeroso y agitado que nunca.

"Pasábase revista á las candidaturas y en aquel momento se ocupaban de la de Víctor Hugo. Un orador convino en que Víctor Hugo habia merecido bien de la democracia, erguiéndose durante veinte años sobre una roca como una viva protesta contra el imperio (aplausos); pero Víctor Hugo no es de los nuestros. (Es verdad, es un aristócrata!) pertenece á la casta de la clase media. (No nos hace falta.) Es un hombre del pasado y lo que necesitamos son hombres del porvenir. (Movimiento general de adhesion.)

"Puesta á votacion la candidatura de Víctor Hugo, fué desechada por unanimidad. (Aplausos.)

"Se pasó despues á la de Briosne y Milliére. (Repetidos bravos.) Es inútil ponerla á discusion, ya han hecho sus pruebas. (Sí, sí.) Por consecuencia la asamblea adoptó por unanimidad estas candidaturas.

"Todavía hay cincuenta candidaturas inscriptas (esclamaciones); pero entre los candidatos, hay uno que merece una discusion particular y popular; se trata del ciudadano Rochefort. (Aplausos y protestas.)—(No nos hace falta! Nos ha vendido! No, no! Sí, sí!)

"Un ciudadano de palabra dura y enérgica se lanza á la tribuna: Rochefort, dice,

los oficios y la defensa de sus pretendidos derechos, que los cirujanos de túnica larga pusieron pleito á los de túnica corta, porque estos últimos, que eran lo que nuestros modernos barberos, habian tenido la osadía de asistir nada menos que á los cursos de medicina, privilegio exclusivo de los cirujanos de túnica larga que eran casi unos sábios!

De este modo la actividad humana se hallaba comprimida en todos sentidos; el trabajo manual esclavizado ó en servidumbre, víctima del monopolio de unos pocos y vilipendiado el obrero, mientras que el trabajo intelectual estaba reducido á unos cuantos seres privilegiados que veian un peligro en que los demás se instruyesen; y como consecuencia natural de estos errores, por todas partes la barbarie, la degradacion, los harapos, el hambre y la miseria con todos sus crímenes y vicios.

Pero la humanidad siempre podrá mas que el hombre; las leyes de la sociedad han de cumplirse, á despecho de los que néciamente pretenden contrariarlas; el hombre es libre por su naturaleza, así lo ha querido Dios, y la libertad resplandeció cayendo al suelo los privilegios de castas, clases, oficios y gremios, quedando el hombre dueño de su voluntad siempre que sus actos se dirijan á un fin honrado, cumpliendo así los preceptos de Él que le hizo libre, para que fuera responsable.

El obrero consigue al fin igualarse á las demás clases sociales; el trabajo por tanto tiempo despreciado, no es mas que

---

nos ha metido en el fango y nos ha dejado allí; yo no votaré por este pillo. (Esclamaciones. Tumulto. Conversaciones acompañadas de gestos extremadamente violentos se suceden en el auditorio. Con gran trabajo se restablece el silencio.)

"Otro ciudadano reconoce que Rochefort ha cometido torpezas; pero, quién no las ha cometido en esta vida? Rochefort ha tenido la torpeza de pertenecer al gobierno de la traicion nacional (eso es!) pero ha salvado su falta dando su dimision (demasiado tarde!) y hoy mismo ha hecho una admirable profesion de fé. Todos habeis leido el primer número de su diario *le Mot d' ordre;* pues bien, en él se declara francamente regicida. (Sensacion y aplausos.) Esta palabra ha puesto fin á mis dudas y Rochefort obtendrá mi voto. (Muestras de adhesion; protestas.) Regicida! ciudadanos, regicida! si hubiera entre los hombres uno que quisiera matar á todos los reyes, yo no me contentaria con hacerlo diputado, lo haria Dios (muestras de asombro); aunque yo no creo en esto. (Acabáramos! movimientos diversos.)"

(Molinari, pág.ª 287 á 289*).*

el precepto de Dios que condenó al hombre á buscar el sustento con el sudor de su frente. El honrado artesano encuentra siempre proteccion y consideraciones en la sociedad. Se establecen enseñanzas gratuitas teóricas y prácticas; sociedades de socorros mútuos, de ahorros y de alimentacion, que garantizan el sustento en los casos de enfermedad ó de falta de trabajo. Construyense habitaciones cómodas y bien ventiladas que puede adquirir en propiedad el jornalero solo pagando la locacion: estableciéndose así el tránsito natural entre el trabajo que es el capital de mañana y el capital que es el trabajo de ayer; pues el trabajo y el capital lejos de ser contrarios, son hermanos, tienen el mismo orígen. Se proteje á los hijos de los obreros, educándolos en escuelas gratuitas, y manteniéndolos en la horfandad. Hay premios honoríficos y pecuniarios para los mas laboriosos y honrados. Por todas partes sociedades, escuelas, gimnasios y bibliotecas populares (*) para uso de los obreros y de sus familias. La redencion del proletariado está ya hecha por lo que respecta á la sociedad humana en general: falta únicamente sepa aprovecharse de sus ventajas, instruyéndose y mejorando sus condiciones sociales; porque no basta que la ley le haga libre: es preciso que sepa hacer uso de esa

---

(*) El que escribe estas líneas tuvo la ocasion de dar una prueba de sus ideas acerca de este punto, en el informe que en 1867 dió relativo á la Exposicion universal de París, á la que fué en representacion de la Diputacion Provincial de Cádiz. Al ocuparse de los objetos que allí se exhibieron destinados á mejorar la condicion física y moral del pueblo, estampó las siguientes frases:

"España tiene que hacer grandes reformas en la instruccion dada á los adultos, si ha de desenvolver sus gérmenes de riqueza y quiere disminuir la inmensa distancia que la separa de la mayor parte de las naciones de Europa. La Exposicion de París ha manifestado de una manera indudable lo atrasada que se halla en este importante punto y nos ha sugerido las siguientes reformas que no hacemos mas que indicar, como en el capítulo anterior, porque el desarrollo de cada una de ellas daria orígen á un libro, y nos basta dejarlas consignadas para someterlas á la consideracion de los que deben y pueden realizarlas.

"No tenemos en España Bibliotecas municipales y creemos que la instalacion de estas en todos los pueblos de la Monarquía, aun en los mas miserables, mejor dicho, con preferencia en estos, daria resultados muy ventajosos para la instruccion, la moralidad, y el bienestar del pueblo.

"No bastan las Bibliotecas, algunas magníficas, que poseemos en las capitales de provincia y otras poblaciones; satisfacen estas á una necesidad grande, de mas importancia científica, pero no de tanto interés social.

"Cada pueblo, segun sus recursos, debia sostener una biblioteca chica ó grande; pero de obras prudente y sábiamente elegidas, para la instruccion del pueblo.

libertad, lo que no podrá conseguir si no se educa y se instruye, si no se inspira en la honradez y el trabajo, únicos medios de mejorar sus condiciones sociales. Es preciso instruir al pueblo: hace falta no solo que sea libre, sino que sea digno de la libertad.

III.

Libre el obrero y considerado en la sociedad en proporcion de su habilidad, honradez y virtud, no han faltado espíritus malévolos que le muestren las privaciones que á veces sufre, comparándolas con el bienestar de los que ricos en bienes de fortuna, pueden vivir en la opulencia rodeados de todos los goces materiales.

Allí tienes — le han dicho al infeliz obrero — aquel que soberbio es arrastrado por ricas carretelas, habita en suntuosos palacios, disfruta en paseos, saraos y teatros, no es mas honrado que tú, no trabaja mas que tú, ¿por qué goza mientras tú sufres? ¿por qué derrocha mientras tú economizas? ¿por

---

"No se necesitan muchos volúmenes para este fin; con un centenar de libros basta para los pueblos pequeños. Se vé, pues, qué insignificante es el gasto y en algunos sería casi nulo, porque sabiendo estimular el celo de los particulares, los donativos vendrian á suplir gran parte de él. Las obras deberian ser religiosas, morales, históricas, de nociones de artes, oficios y *muy especialmente agrícolas*, sobre todo, para las numerosas poblaciones rurales.

"Para completar esta idea, se podria en los presupuestos de todas las provincias y en los de los Municipios, de poblaciones importantes, consignar cantidades (que relativamente son pequeñas) todos los años, para premiar obras elementales con destino á las bibliotecas populares; de cuyas cantidades podrian reintegrarse y aun algunas veces obtener un pequeño beneficio con la venta de ellas.

"Esto no cuesta nada, ó cuesta muy poco, y son incalculables los beneficios que produciria, levantando á la vez á nuestra patria de la postracion científica y literaria en que se encuentra, difundiendo la enseñanza en las masas populares mas ignorantes y alentando los esfuerzos de los escritores que en el dia tienen que dedicar sus tareas á zurzir artículos en los periódicos, escribir novelas, ó quizás algun engendro dramático que mas bien obedece á la idea del lucro (y por lo mismo á satisfacer el gusto no siempre bueno del público), que se ajusta á las reglas del arte y de la moral.

"Otra reforma consideramos necesaria y trascendental á propósito de las novelas y las producciones dramáticas, únicos trabajos literarios que con una profusion pasmosa circulan. Tal es la de aprovechar la amenidad de la novela para difundir sanas

qué descansa cuando tú trabajas? ¿por qué vive lleno de placeres, cuando tú mueres colmado de miseria y sufrimientos?

Y el gusano roedor de la envidia penetra en el espíritu de aquel honrado artesano, y cree sufrir los rigores de una sociedad injusta. El lujo de las clases acomodadas lo juzga un insulto á su miseria, y la propiedad adquirida por el trabajo de estas clases, ó el de sus antepasados, la considera un despojo hecho á los mas para favorecer á los menos: llega á creer en la justicia y en la eficacia de una reparticion de todos los bienes, y cuando llega á tal estado de ceguedad, es un loco; pero ¡ay! que la locura es contagiosa y la sociedad ha de sufrir grandes cataclismos si el mal no se cura á tiempo!

Es menester difundir por todos los medios posibles las ideas justas en que descansa la propiedad: hay que borrar del pueblo la falsa creencia de que hay clases privilegiadas, de que exista ni una línea de separacion entre el pueblo y la clase media: hay que ponerle á la vista que todos los capitalistas, abogados, médicos, magistrados, generales, ministros, son y salen del pueblo, que son hijos de honrados artesanos, de infelices braceros que por su talento, su estudio, su virtud ó su fortuna—que en todos los actos de la vida entra esta causa desconocida—se elevaron á tan altos puestos.

---

doctrinas, conocimientos históricos, etc., etc. La novela es un arma poderosa cuando se maneja hábilmente. Otro tanto decimos de las representaciones dramáticas.

"Con poquísimo costo se podria hacer circular en las bibliotecas populares, una vez establecidas, novelas escogidas de las ya publicadas ó de las que en concursos análogos á los ya indicados se premiasen por las Diputaciones ó los Ayuntamientos.

"De este modo cada biblioteca sería un centro de educacion, instruccion moral, conocimientos útiles, etc., que en pocos años (unida á la reforma de las escuelas que hemos indicado en el capítulo anterior) regeneraria casi por completo nuestra patria.

"Para dejar terminado este punto de las Bibliotecas, creemos que deberian nombrarse á los maestros y maestras de Escuelas para que por la noche leyesen al pueblo las obras de las bibliotecas que les señalasen las juntas inspectoras de primera enseñanza, mediante una modestísima retribucion. De este modo se congregaban, en los pueblos de campo especialmente, á los trabajadores, se les instruia y se les despertaba la aficion á la lectura, é ilustrándolos y realzándolos, se les desviaba al propio tiempo de lecturas á veces perniciosas y casi siempre insulsas, separándolo además de los vicios que engendra el ócio y la ignorancia.

"Sentimos que las cortas dimensiones de este escrito no nos permitan desarrollar estas ideas que consideramos de fácil ejecucion, de admirables resultados y de una importancia capital."

(Memoria de la Exposicion Universal de París. Pág.ˢ 117, 118, 119.)

Los caminos están francos, las puertas se abren para todos los que con fé se dedican al trabajo: si trabajais, si sois honrados y teneis talento, á todo podeis aspirar honrados y pobres trabajadores. ¿No se levantaron aquellos? ¿pues por qué no habeis de alzaros vosotros?

Pero, ya lo hemos dicho, la fortuna entra por mucho en los actos de la vida; algunos trabajarán y no saldrán de su humilde condicion; y bien, ¿creeis que todos son goces en las clases opulentas? ¿creeis que Dios no ha hecho que todo se compense y que vuestra humilde condicion, no tiene tambien goces aun mas puros que los de las clases elevadas? No podemos resistir al deseo de trasladar aquí las palabras pronunciadas en 1868 por Mr. Dumas, en una sesion dada á los aprendices.

".....No! no debemos suprimir la lucha. Aquel esforzado general ha luchado como soldado: ese pobre aprendiz se ha convertido en un ilustre sábio; este oscuro obrero se ha transformado en un industrial rico y poderoso: todos han luchado. Para la juventud no hay mejor socorro que el que recibe de sí mismo y que proviene de los esfuerzos interiores.....

"Peligros hay para los niños en todas las situaciones; pero para hacerse hombre el hijo del pobre se halla en mejor estado que el del rico. Este mimado por la familia, objeto de todas las esperanzas y de todas las preocupaciones, saca de una educacion afeminada el culto simple de su propia persona. El dinero que le dan, no lo ha ganado, é ignora el valor del que malgasta.

"Cuando encontreis un contramaestre de alma vigorosa, ó un obrero hábil de mano fuerte y segura, estad persuadidos que á los quince años ya se ganaba el sustento, y á los diez

---

En España, por iniciativa del Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, ministro de Fomento y con la eficaz cooperacion del Director general Ilmo. Sr. D. Manuel Merelo y del jefe de negociado D. Felipe Picatoste, que redactó una luminosa Memoria acerca de este punto, ya se han instalado Bibliotecas populares que ascienden á mas de 200, y el número de volúmenes regalados por los particulares para la creacion de estos centros de educacion popular, pasa de 24,000.

y ocho guardaba algunos ahorros para sostener á sus ancianos padres ó para la asistencia de su futura familia. Ellos han sabido desde muy pequeños lo que cuesta ganar el dinero que reciben, lo que vale cuando es el precio de un trabajo honrado. y lo que puede cuando se emplea con prudencia y bajo la inspiracion de un corazon bueno.

"Para el niño pobre las dificultades de la vida son reales, pero tambien lo son las alegrias y los triunfos. Para el niño rico, todo es obstáculo. ¿Cómo se le han de suscitar dificultades que no juzgue ficticias? ¿Cómo han de prepararle alegrías ni triunfos que no sean artificiales?

"Para el niño pobre, el jornal es la medida de su trabajo: sabe que si trabaja mas ó mejor, el salario sube, que si trabaja poco ó mal, desciende. El niño rico vé que lo que se le dá es arbitrario, que podria recibir mas ó menos solo por la voluntad de sus padres; porque es un regalo que le hacen. Este dinero en sus manos puesto, no representa el precio de ningun servicio, y no le dá mas valor que el de la vivacidad de sus pequeños deseos satisfechos.

"Por eso la educacion del niño pobre es muy propia y eficaz, mientras que la del niño rico está preñada de emboscadas y peligros: tan ficticia es.

"La Providencia quiere que las situaciones diversas de la vida tengan tambien sus compensaciones: al lado de la miseria del pobre, ha colocado el trabajo que moraliza y la ganancia legal recibida con dignidad. Mientras que al lado de los goces de la riqueza, ha puesto la ociosidad, que amortigua la voluntad, y la abundancia que estingue los deseos."

IV.

No vaya á creerse que somos nosotros de aquellos espíritus egoistas que encontrándose bien en la posicion que ocupan, lo ven todo bajo el prisma de su comodidad y dicen: nosotros nos hallamos bien, luego la sociedad es justa y todo marcha perfectamente.

No: que nosotros tambien hemos sufrido y hemos luchado; que nos conmovemos con los sufrimientos de la miseria, y con la desgracia de los que, aunque en escaso número relativamente, no les basta ni su honradez ni su trabajo para satisfacer sus mas precisas necesidades. Y si el triunfo en la lucha casi compensa los trabajos sufridos, la lucha en sí misma es penosa y digna de compasion, y no todos salen vencedores de ella.

No sin gran dolor nos figuramos ver al pobre jóven, huérfano de algun honrado artesano, que vaga por las calles transido de frio: observa aquellas casas tan bien abrigadas, tan llena de comodidades que no puede ni hollar con su pié; tiene hambre y vé los lujosos restauranes que no pueden satisfacer su necesidad; siente sansancio y no tiene donde reposar sus miembros, y observa el lujo y el despilfarro de los que derrochan cada dia veinte veces mas de lo que él necesitaría para su alimento. Si llega á estender la mano ya desmayada de hambre á la puerta de algun lujoso casino, quizás reciba por toda contestacion algun grosero insulto; y si quiere descansar en algun portal durante la noche para resguardarse del frio y del viento, es arrojado como un perro. Si sale al campo buscando en aquella inmensidad un pedazo de tierra donde caer, no faltarán algun agente de la autoridad, ó algun capataz de hacienda que le arroje de él; pues toda la inmensa campiña tiene propietarios y no hay una pulgada de terreno que no pertenezca á alguien. Todo está repartido, nada

es suyo, ni las casas, ni las calles, ni el campo, ni los frutos del terreno. No tiene dende vivir, no tiene ni siquiera donde caer, y no es estraño que le asalte la idea del robo y se crea con derecho á todo, porque antes que nada *está el derecho á la vida.* Colocado en esta pendiente de fatales ideas, creerá que es injusto el que no participe de los beneficios que gozan los demás, y se considerará como despojado de lo que legítimamente le pertenece, por los que siendo mas fuertes que él todo se lo han repartido.

Este jóven perdido en las revueltas calles, cansado, hambriento y con el veneno de la envidia cancerándole el corazon, y la sierpe de la maldad mordiéndole las entrañas, acaso descubra un local alumbrado al que con timidez se llega y con asombro vé que en él no le impiden el paso. Allí no hay porteros con libreas que le arrojen, ni señores con guantes que le insulten. Todos los que allí encuentra son hombres de chaqueta que le hacen lado para que se siente, y le consideran como si fuera hermano suyo.

Uno de aquellos hombres sentado delante de una mesa habla con gran calor y agitacion: aquellas palabras las oye el jóven con admiracion, pues son como el eco de sus mas recónditos pensamientos y agitadas ideas.

Allí encuentra hermanos en vez de enemigos y palabras de consuelo en vez de repulsas ignominiosas. ¿Qué no creerá de todo cuanto en *aquel club* digan? Las mas absurdas teorías serán en su concepto realizables, y se convertirá en un esclavo de aquel orador que acaso miente á sabiendas cuanto hace ciertas afirmaciones.

Conviene, es mas, hace falta ilustrar á aquel jóven y decirle: suponte por un instante que se trate de dividir todas las riquezas, y es indudable que tú no gastarias lo mismo que todos los demás y al cabo de algunos años habria otra vez pobres y ricos. Además de lo injusto y difícil del hecho, pues tú no te dejarias arrebatar si poseyeras, nada se habria conseguido por este medio sino caer otra vez en la misma situacion. Pues figúrate que igualmente se repartan las casas, los par-

ques y las tierras entre los 16 millones de habitantes de España, y la subdivision se haria tan grande que en las manos de cada uno nada producirian y habria necesidad de volver á acumular estas riquezas para que de alguna utilidad fueran. No hagas caso de los que se remontan al orígen de la propiedad para negarla, pues aun suponiendo dudosa la legitimidad de su orígen, ¿quién tiene mas derecho á poseer que el que *con derecho posee?*

Medita bien y mira que en tus brazos, en tu inteligencia, en tu honradez y en tu trabajo, están las fuentes de tu bienestar.

Entra en una de esas casas que tanto odias, y trabaja: si eres bueno no dejarás de encontrar medios de subsistencia, y y si eres aplicado no te faltarán establecimientos en donde instruirte gratuitamente. (*) Así se te proporcionan medios de alcanzar un bienestar y de cultivar tu inteligencia: es decir, de perfeccionarte física y moralmente.

Muchos de los hombres que tú ahora odias porque tienen riquezas, fueron tan pobres como tú, y deben al trabajo honrado su fortuna, y no solo tienen el goce que esta proporciona, sino es el de haberla ganado, que es mucho mayor.

Porque no hay nada, despues del amor á la familia, que satisfaga mas al hombre que ver el fruto de un trabajo honrado obtenido con el sudor de su frente, precepto divino que

(*) La Excma. Diputacion provincial, dando una prueba mas de su anhelo por la difusion de la enseñanza, acordó costear la matrícula y libros á doce alumnos hijos de obreros. A continuacion insertamos el oficio que se sirvió dirijir á esta Direccion:

"**Diputacion provincial de Cádiz.**—Para la ejecucion del acuerdo relativo á matrículas en ese Instituto en favor de doce alumnos pobres, cuyo importe ha de costearse con cargo al artículo de imprevistos del presupuesto del mismo, esta comision permanente con el deseo de favorecer lo mas posible á la juventud estudiosa y falta de recursos, y dar tambien á V. S. y á los Sres. Catedráticos de ese establecimiento la justa participacion que les corresponde en tan benéfico pensamiento, ha resuelto que seis de los mencionados alumnos pobres sean de eleccion libre de V. SS. y de los señores Catedráticos, y que el gasto autorizado comprenda no solo el de los derechos de matrícula sino tambien los libros ó útiles indispensables para el estudio de todos los agraciados.

Lo participo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguienies. Dios &c.—Cádiz 30 de Setiembre de 1871.—El Gobernador Presidente, *Sebastian Rolandi.*"—Sr. Director del Instituto de Cádiz.

entraña un millon de ídeas altamente profundas y una infinidad de beneficios que constituyen todo el movimiento de las sociedades, todo el impulso de la humanidad marchando en este mundo en el camino que le plugo á Dios trazarle.

No te fies de los que quieren hacerte ricos por otros medios que los que te proporcionen tus esfuerzos; el que otra cosa te diga, ó es un loco, ó un malvado: y á buen seguro que practique las teorías que propaga si algo posee.

Virtud, honradez, instruccion, trabajo: estas son las fuentes de todos los bienes morales y materiales: sé virtuoso, honrado y trabajador y no te faltará al fin la recompensa, y no mires á los que tienen mas, sino á los que tienen menos que tú.

Algo hay en la sociedad que necesita reforma; la idea del hombre que muere de hambre al lado del que derrocha un capital en objetos frívolos y acaso perjudiciales á su salud, repugna á la naturaleza humana; pero yo no creo que esta reforma la ha de hacer la ley, ni la política; pues siempre que se toque á la propiedad del que con derecho posee, la sociedad se desquicia y sufre un ataque la libertad y la personalidad humana.

La reforma ha de nacer de los actos voluntarios individuales, el remedio está en la religion, en la moral, en la caridad. Nadie tiene derecho á pedir lo que no le pertenece, pero todos tenemos el deber moral, el deber humanitario, de auxiliar á nuestro prójimo en el infortunio verdadero, en la desgracia independiente de la voluntad del necesitado.

Estas y otras ideas necesitan hacerse populares si la sociedad ha de salvarse del naufragio que todos con dolor presentimos.—He dicho.
